

y la religión. Acerca de lo primero se inquiere el fundamento de los derechos humanos, que pasan hoy por ser los referentes morales más generales; y en referencia a lo segundo se plantea la conveniencia, e incluso la posibilidad, de mantener una ética limpia de todo argumento que no venga de la sola razón, es decir, si debe rechazarse una supuesta ética religiosa (y en particular cristiana). El capítulo séptimo ataca derechamente un paradigma que la modernidad zanjó hace tiempo como verdadero: el supuesto de que se trata consiste en que el ideal emancipatorio ilustrado contribuye a lograr la plenitud humana, pero esa utopía se revela, amén de ambigua, peligrosa y amenazante. En octavo lugar se analiza con tino la vieja y siempre actual pregunta de si el fin justifica los medios, basándose en conductas reales y literarias. Y por último encontramos discutida otra de las grandes cuestiones de nuestro tiempo: la pena de muerte, como caso de uno de los absolutos morales que es necesario reconocer y haciendo ver a la vez su inserción prudencial en la realidad concreta del dilema moral.

La lectura del conjunto del libro viene a ser muy instructiva, tanto para tomar el pulso al pensamiento ético actual como para percibir la necesidad de un planteamiento más amplio y rico, necesidad que por fortuna late en la experiencia moral común y más evidente.

Sergio Sánchez-Migallón

Alberto STRUMIA, *Che cos'è una religione. La concezione di Tommaso d'Aquino di fronte alle domande odierne*, Edizioni Cantagalli, Siena 2006, 352 pp., 17 x 24, ISBN 88-8272-270-8.

Actualmente son frecuentes los intentos de abordar, mediante el ejercicio de la razón, el papel de la religión en la

vida de los hombres. Sin embargo, no se trata de una cuestión novedosa, pues la reflexión filosófica sobre la religión ha sido llevada a cabo, aunque de modo más bien inconexo, por autores clásicos de diversas épocas, y muy especialmente por Santo Tomás de Aquino, quien a su vez recoge y amplía las aportaciones de quienes le precedieron. Estas reflexiones cobran un particular interés en el momento presente, ante fenómenos como la inmigración y la globalización, por lo que resulta sugestivo profundizar en ellas tomando en consideración la aportación de la doctrina tomista. Es precisamente la tarea que Alberto Strumia ha realizado en este libro, recientemente publicado, prologado por el Card. Carlo Caffarra.

El A., sacerdote y doctor en teología, es catedrático de Física matemática de la Universidad de Bari, e imparte cursos de Filosofía de la ciencia en diversas universidades italianas. Trabaja en diversas cuestiones interdisciplinares, entre las que están la relación entre ciencia y teología, la lógica y el problema de los fundamentos, analogía y causalidad, y la complejidad. Aborda estos temas desde una perspectiva actual, pero a la vez enriqueciéndolos con la aportación aristotélico-tomista. Es coautor, junto con Giuseppe Tanzella-Nitti, del *Dizionario interdisciplinare di scienza e fede* (Roma 2002).

La cuestión clave que está en la base de todos los temas tratados en esta obra es a su vez una de las cuestiones centrales de la teología de las religiones: el tema de la verdad de la religión, que el A., basándose en el pensamiento del Aquinate, desglosa del siguiente modo: a) el establecimiento de una definición de religión; b) la cuestión de si la religión es un hecho público o privado; c) la verdad de la religión y criterios para

establecerla; d) la relación entre religión y fe; e) la relación entre religión y revelación: doctrina de los *semina verbi*; f) el valor salvífico de las religiones: ¿se encuentran en el pensamiento de Santo Tomás elementos útiles para un modelo «inclusivista»?

La obra tiene un carácter marcadamente pedagógico, con un capítulo introductorio en el que se exponen de modo esquemático los temas que son objeto de estudio. Además, al final de cada capítulo se presentan unas conclusiones referidas al mismo, y se concluye con unas conclusiones generales y una amplia bibliografía muy bien clasificada.

El primer capítulo, que sirve como marco para todo el desarrollo subsiguiente, aborda el concepto de religión presente en los documentos magisteriales —como es sabido, el tema cobra especial importancia a partir del Concilio Vaticano II— y en el documento de la Comisión Teológica Internacional *El cristianismo y las religiones*. El segundo capítulo lleva como título «la noción de religión y su contexto semántico». En él afloran los textos del Aquinate donde aparece este término, con particular referencia a sus definiciones, bien radicadas tanto en la tradición filosófico-jurídica gregorromana como en la tradición cristiana. Según el A., aunque Santo Tomás estudia primariamente el cristianismo, su metodología permite fácilmente una generalización, y por tanto es aplicable a diversas religiones. A partir de los textos examinados se vislumbra que un criterio minimalista de verdad de una religión está en su conformidad con la ley natural, sobre todo en lo referente a la autenticidad de la religión.

Es precisamente la cuestión de la verdad de la religión la que se aborda expresamente en el tercer capítulo: se trata del capítulo central de la obra, en

el que el A. analiza detalladamente la noción tomista de verdad —en particular, la distinción entre verdad ontológica y verdad lógica— para aplicarla después al estudio de la religión. La principal consecuencia a la que se llega desde la perspectiva tomista es que en una religión no resulta suficiente la autenticidad, pues se requiere además la veracidad de los contenidos.

En el cuarto capítulo, cuyo título es «religión, fe, revelación y salvación», el A. desarrolla los principales problemas de la teología de las religiones a la luz del pensamiento de Santo Tomás, en el que, como en tantos campos, se comprueba sobradamente su hondura. Efectivamente, se muestra cómo la noción tomista de religión y de verdad de la religión permite desarrollar una adecuada aproximación inclusivista a las religiones. Y se deja para el último capítulo la cuestión ya clásica en la filosofía de la religión de la posible corrupción de la religión, mencionando en primer lugar la de la renuncia a la certeza del conocimiento de la verdad.

Para concluir, estamos ante una obra que facilita el acceso a un tema central de la filosofía de la religión, como es el de la verdad de una religión, de la mano nada más y nada menos que del Doctor Angélico, abordado siguiendo su método característico, en el que fe y razón se complementan con gran eficacia.

Francisco Gallardo

José MORALES, *Caminos del Islam*, Cristiandad, Madrid 2006, 317 pp., 13 x 20, ISBN 84-7057-500-7.

La relevancia global del Islam aumenta con los años y promete ser un fenómeno duradero. De ahí que se haga